

MERCADOS

y

Productos

- ⊙ *Producción, mercados y precios de pastas oleaginosas*
- ⊙ *Aumento de la producción mundial y nacional de café*
- ⊙ *Comercio entre México y Japón durante 1952-53*
- ⊙ *Nuestras principales ventas y compras al Japón*

Departamento de Estudios Económicos

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

PASTAS OLEAGINOSAS

Las pastas oleaginosas han adquirido cada día mayor significación para la economía nacional, no solamente a causa de los incrementos registrados en la producción de los artículos de donde éstas se obtienen, tales como la copra, semilla de algodón, ajonjolí y cacahuete, sino también debido a que el consumo nacional de estos productos ha aumentado en los últimos años como resultado del crecimiento de la población ganadera del país.

Las pastas se consideran como los sobrantes sólidos formados por los residuos de las almendras después de extraer los aceites.

Dentro de la terminología comercial, se distinguen las siguientes variantes: al producto de la semilla de algodón que se obtiene moliendo la semilla con borra, se le llama "mascarrote"; al resultado sólido de la molienda de la semilla de algodón, ya limpia de fibras, se le denomina simplemente "pasta"; y a la pasta molida se le conoce en el mercado como "harinolina".

El valor comercial de estos productos se deriva de su contenido en proteínas y porque son útiles para la alimentación del ganado. Se estima que las pastas de las semillas de ajonjolí y algodón tienen un contenido en proteínas de aproximadamente 42 y 41% respectivamente; la pasta de cacahuete alrededor de 46%, mientras que la de coco 20%. Con las harinas de las pastas se forman los llamados "concentrados" que se utilizan principalmente para la alimentación del ganado lechero y aves de corral.

Las pastas oleaginosas se ofrecen generalmente al mercado bajo la forma de tortas o panes y comienzan a usarse también en la alimentación de aves de corral en forma de cubos o pelotas de diversos tamaños. Dada la uniformidad que presentan en sus tamaños los cubos y pelotas, se cree que con el tiempo lleguen a ser, asimismo, las formas preferidas por los ganaderos del país.

Producción

La producción en toneladas de las pastas de algodón, ajonjolí, copra, coquito y cacahuete durante los años 1948 a 1954 inclusive, fué como sigue, respectivamente: 119,100; 130,200; 183,600; 230,700; 246,900; 240,000; y 250,300.

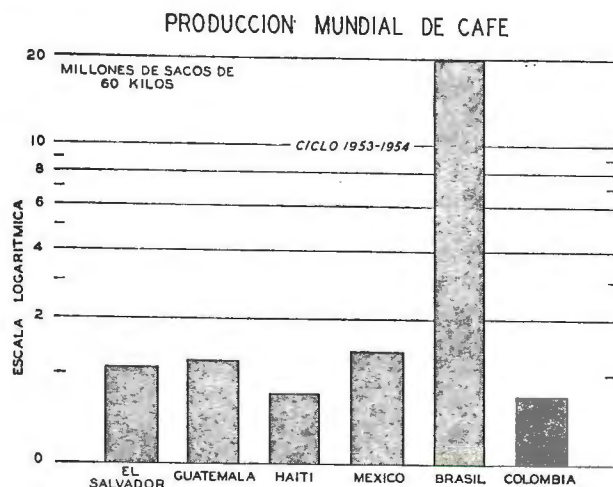
De estos cinco tipos de pastas, fueron las de algodón, copra y coquito las que más aumentaron su producción de 1948 a 1954, pues mientras las primeras pasaron de 55,800 toneladas en 1948 a 167,900 en 1954, o sea un incremento de 201%, las segundas casi se duplicaron aumentando de 22,600 toneladas en 1948 a 21,600 toneladas en este año de 1954.

Entre los años de 1948 y 1953 inclusive, la exportación ha fluctuado entre un máximo de 56% y un mínimo de 34% del volumen anual producido, lo que significa que el consumo interior ha variado entre el 44% y el 66% de la producción anual, o sea entre un máximo de 158,000 toneladas y un mínimo de 57,000 anuales. En este año, si se considera como arriba aparece, que la producción es de 250,300 toneladas y que los permisos solicitados y concedidos hasta septiembre para exportar pastas ascienden a un total de 158,500 toneladas, quedarían para consumo interior 92,000 toneladas, si se llegara a exportar el total autorizado, cosa que es de dudarse.

Mercado

El principal mercado es Estados Unidos de Norteamérica que en 1953 adquirió alrededor del 95% de nuestras ventas, seguidos de Gran Bretaña, Bélgica y Japón. En este último año, las compras de la Gran Bretaña tuvieron mayor significación comercial debido a que adquirió pasta de semilla de algodón por una cantidad ligeramente superior a las 2,000 toneladas.

Aun cuando la producción asegura ampliamente el consumo nacional, ha sido política del Gobierno cubrir primero la demanda doméstica, principalmente durante las épocas de sequías en que escasean los pastos, o sea en los meses de enero a junio, antes de conceder los permisos de exportación. La Secretaría de Economía en la primera mitad de este año, sólo concedió permisos para la exportación de pasta y harinolina de semilla de algodón por un volumen de 64,000 toneladas, en cambio durante julio, agosto y septiembre últimos, en que ya existen abundantes pastos por las lluvias, los permisos ascendieron a 94,539 toneladas.



La demanda nacional, por su parte, se ha procurado asegurar con la participación de un Comité de Precios y Distribución de Forrajes en el cual están representados la Secretaría de Economía, las Asociaciones de Ganaderos y de Productores de Leche, las Cámaras Nacionales de Comercio de la Ciudad de México, la Cámara de la Industria de Transformación, la Cámara Nacional de la Industria de Aceites y Jabones del Norte, la Cámara Nacional de la Industria Harinera del Distrito Federal, la Cámara Regional

de la Industria de Aceites, Grasas y Similares de Occidente y otros organismos.

Las principales funciones de este Comité son: Asegurar el abastecimiento nacional; cuidar que no se eleven los precios fijados para las pastas sin previa autorización oficial; determinar la forma en que deba realizarse la distribución a fin de evitar que intermediaciones innecesarias o excesivas provoquen el encarecimiento de las pastas; e imponer restricciones a la exportación cuando así lo requieran las condiciones de la economía nacional y el mejor abastecimiento de las necesidades del país.

A pesar de lo anterior los pequeños ganaderos se han venido quejando de las dificultades que confrontan para conseguir sus abastecimientos de forrajes directamente del industrial molinero y a los precios oficiales en vigor. Estos ganaderos han explicado al Gobierno que no tienen capacidad económica suficiente para adquirir partidas importantes de pastas, o sea en carro por entero, como las que se requieren para lograr precios más favorables y que por ello, el problema del adecuado abastecimiento de forrajes para el ganadero lechero no se ha resuelto en forma totalmente satisfactoria.

Precios

Después de la devaluación, los precios de las pastas tienden a nivelarse con los existentes en los Estados Unidos traducidos a moneda nacional, como lo demuestra el hecho de que mientras en México el precio oficial de la pasta de semilla de algodón es de \$ 435.00 la tonelada, los precios del mercado libre llegan hasta \$ 600.00, o sea un nivel cercano al precio que obtendría el exportador de pastas en los Estados Unidos. Por ello es que el exportador nacional encuentra más atractivo vender estos productos en el extranjero que en el mercado doméstico. Los precios oficiales de las otras pastas son de \$ 525.00 para la pasta de ajonjolí; \$ 450.00 para la pasta de coco; \$ 525.00 para la pasta de cacahuete con cáscara; \$ 455.00 para la pasta de cacahuete sin cáscara; y \$ 455.00 para la harinolina.

C A F E

EL Departamento de Agricultura de Estados Unidos ha calculado la producción mundial de café para el ciclo agrícola 1954-55 en 41.7 millones de sacos de 60 Kgs., de los cuales se destinarán a la exportación, alrededor de 34 millones. En el cuadro siguiente se aprecian las cifras de producción por continentes y países en los dos últimos ciclos cafeteros.

En miles de sacos de 60 Kgs.		
Norte y Centro América		
	1952-53	1953-54
Costa Rica	550	358
Cuba	445	530
Rep. Dominicana	442	467
El Salvador	1,365	1,073
Guatemala	1,245	1,200
Haití	595	700
Honduras	197	249
México	1,450	1,320
Nicaragua	363	340
Otros países	420	538
T o t a l :	7,072	6,775

En miles de sacos de 60 Kgs.

	1952-53	1953-54
<i>América del Sur</i>		
Brasil	19,170	19,000
Colombia	6,405	6,900
Ecuador	389	380
Perú	128	153
Venezuela	900	600
Otros países	41	39
T o t a l :	27,033	27,072
<i>Africa</i>	5,019	5,798
<i>Asia y Oceanía</i>	1,680	1,799
TOTAL MUNDIAL:	40,804	41,444

A partir del ciclo 1952-53 no ha habido declinación en la producción mundial, no obstante las heladas que abatieron una parte considerable de los cafetos de las dos regiones productoras más importantes del Brasil. Es verdad que descendió la producción de este país en el ciclo posterior; pero en pequeña proporción. Comparando las cifras de producción brasileña en el período agrícola 1953-54, que acaba de terminar, con las del ciclo 1952-53, se ve que la producción tuvo una disminución de 170,000 sacos, baja que para la presente temporada se ha calculado en 1.170,000 sacos. Esta reducción no afectó a la producción total mundial, porque los otros países productores aumentaron la suya. Este aumento se debe a que los cafetos sembrados en el período de post-guerra ya están dando sus máximos rendimientos.

El propio Departamento de Agricultura afirma que el actual período cafetero será posiblemente el último en el que exista desequilibrio entre la oferta y el consumo mundiales. Sin embargo, la igualdad entre la producción y la demanda, dependerá de varios factores, entre ellos del grado en que se recupere la producción brasileña de los daños causados por las heladas y del volumen que alcancen las próximas cosechas, en otros países, ya que el café es un producto sujeto a contingencias extra-económicas. También es importante considerar la reacción que pueda tener el consumo mundial ante las recientes declinaciones de las cotizaciones. Por otra parte, el mercado europeo está llegando en sus importaciones a los niveles que tenían en la preguerra que fueron de 11.5 millones de sacos anuales como promedio en el período 1930-39. Durante la guerra las compras europeas fueron insignificantes; pero al terminar el conflicto se incrementaron en tal proporción que de 5.2 millones en 1946, el viejo continente elevó sus compras hasta 10.2 millones en 1953. Considerando los anteriores factores es aún improbable que en el presente ciclo la producción supere al consumo mundial.

Producción Nacional

Por lo que respecta a México, la Comisión Nacional del Café ha estimado la cosecha que se inició el pasado 1° de octubre y que terminará el 30 de septiembre del año próximo, en alrededor de 1.755,000 sacos. Conforme a estos cálculos, la producción que actualmente se está recolectando será 30% mayor que la anterior.

México ocupa el tercer lugar dentro del cuadro general de los países exportadores. De la nueva cosecha se ha calculado que se destinarán aproximadamente 200,000 sacos para el consumo nacional, con lo cual éste quedará debidamente satisfecho y el resto se asignará a la exportación, si la Secretaría de Economía concede los permisos correspondientes.



Es significativo el lugar que ocupa el café en la balanza comercial mexicana. En 1953 ha tenido el segundo lugar, superado solamente por el algodón. Durante los primeros ocho meses del presente año México ha vendido a los mercados extranjeros 907 mil sacos con valor de 587 millones de pesos, contra 936 mil sacos, con valor de 441 millones de pesos, en el mismo lapso del año pasado. Aun cuando en 1953 se vendió un número mayor de sacos que en el año actual, en éste el valor recibido fué mayor debido a que el precio del café en el mercado de Nueva York durante este año es más alto que el que tuvo en el año anterior, no obstante de que en agosto último sufrió una reducción considerable como consecuencia inmediata de la devaluación parcial de la moneda brasileña.

En abril y septiembre últimos, antes y después de la devaluación del cruzeiro, el café "Santos" 4, se cotizó a 90.24 y 71.54 centavos de dólar la libra, respectivamente. En los mismos meses de 1953 las cotizaciones fueron de 56.05 y 61.55 centavos respectivamente, lo que demuestra que por ahora los precios son más remunerativos. En condiciones normales, los cafés mexicanos se venden en el exterior a precios un poco más elevados que los brasileños, debido a que son suaves y en consecuencia tienen mayor demanda que los cafés fuertes, producidos por el Brasil.

INTERCAMBIO DE MEXICO Y JAPON

EN sus esfuerzos para desarrollar y promover el comercio internacional de México, el Banco Nacional de Comercio Exterior ha venido celebrando varias Mesas Redondas a las que concurren representantes del país cuyo comercio se trata de estudiar y dependencias oficiales del Gobierno de México, así como de organismos descentralizados y privados.

En la última de estas Mesas Redondas, celebrada durante el mes de octubre, se examinaron las condiciones en que se viene realizando el intercambio comercial entre Japón y México, reunión que resultó en extremo interesante, por las múltiples posibilidades que se descubrieron para fortalecer las relaciones comerciales con ventajas recíprocas.

Los representantes japoneses trataron en primer lugar la posibilidad de fomentar el intercambio a base de trueque de algodón, azúcar, zinc, plomo y petróleo, a cambio de barcos tanque, tubería para petróleo, plantas de energía eléctrica, medidores para agua, maquinaria textil, barcos de pesca y otros tipos de embarcaciones, material y carros de ferrocarril. Expusieron además, estar en condiciones actualmente para entregar a México plantas para la fabricación de productos químicos y fertilizantes; instalaciones de maquinaria para la industria textil; y muchos otros equipos industriales, medios de transporte urbano, maquinaria agrícola e instrumentos de diversas clases.

En otros aspectos de las relaciones comerciales, se consideró también el intercambio de películas cinematográficas de estudiantes y técnicos de pesca y de profesionistas y hombres de ciencia de varias especialidades.

Efectos de la Guerra

En los años anteriores a la segunda guerra mundial, Japón mantenía importantes relaciones comerciales con el resto del mundo, principalmente con los países del Continente Asiático, los que tuvieron en el período 1930-1934, una participación de más del 50% en la exportación e importación japonesa. Siguiéndole en importancia, América absorbió un 31% de las exportaciones y proveyó un 29% de las importaciones de esa nación. El continente Europeo, adquirió, a su vez, el 10% de las exportaciones japonesas y proporcionó cerca del 15% de sus importaciones. África ocupó un lugar poco importante en el comercio exterior japonés.

Durante la guerra y la postguerra la situación del intercambio comercial del Japón sufrió cambios desfavorables en su balanza de comercio exterior. Las exportaciones realizadas en estos años fueron muy inferiores a las efectuadas antes de la guerra, en tanto que las importaciones se mantuvieron más o menos al mismo nivel. En 1946 la mayor parte de las ventas realizadas por Japón fueron hechas a los países americanos, Estados Unidos principalmente, los que absorbieron el 75% del total, habiéndose enviado el resto al Continente Asiático. Por lo que toca a las importaciones japonesas la situación fué similar, habiendo comprado en ese año el 97% a los Países de América y solo el 3% a Asia. En años más recientes, se ha mantenido la preponderancia de los países americanos como abastecedores y clientes del Japón, aun cuando en una proporción menor que en años anteriores.

Actualmente, la balanza comercial japonesa arroja saldos francamente desfavorables, pues las importaciones en las que dominan las materias

primas y los productos alimenticios, superan considerablemente el total de las exportaciones constituidas fundamentalmente por artículos manufacturados.

Dada la estructura industrial de la economía japonesa y sus amplias necesidades de materias primas que México está en capacidad de proveer en buena parte, nuestro comercio con el Japón se ha venido realizando con saldos favorables para nuestro país en los últimos años, siendo nuestro cliente más importante después de los Estados Unidos.

Comercio con México

En los años de 1952-53 las principales exportaciones mexicanas al Japón estuvieron constituidas por materias primas industriales cuyo valor ascendió a 143.2 y 367.7 millones, respectivamente, cantidades que representaron en ambos casos el 99% del valor total. Dentro de este grupo destacaron: el algodón en rama, del cual el Japón es el principal comprador de nuestro país, adquiriendo una parte directamente y otra a través de los Estados Unidos y del que se le enviaron en la primera forma 136.8 millones en 1952 y 358.9 millones en 1953; el plomo afinado, cuyos envíos aumentaron durante los mismos años de 2.7 a 5.6 millones; y el ixtle cortado y preparado, del cual se incrementaron las ventas en una proporción importante, habiendo pasado de 12 mil pesos en 1952 a 382 mil pesos en 1953. En este último año nos compraron algunos artículos que en años anteriores no se habían negociado, como semilla de linaza, por un valor superior a 2 millones de pesos, así como mercurio metálico, brea o colofonia y sulfato de calcio mineral. Siguieron en importancia los artículos alimenticios que representaron menos del 2% en 1952 y del 1% en 1953 del valor total enviado, y entre los que destacaron las preparaciones y conservas vegetales de las que nos compararon en cada uno de estos años 213.2 y 685.3 miles de pesos, respectivamente. Aun cuando en 1952 la exportación de azúcar con destino a Japón fué de muy poca importancia, en 1953 se incrementó considerablemente, habiendo sobrepasado al millón de pesos.

Por lo que se refiere a la composición de nuestras importaciones, el grupo más importante durante los dos últimos años de 1952 y 1953, fué el de los bienes de consumo durable, que con valor de 12.1 y 10.3 millones respectivamente, representaron en cada uno de estos años algo más del 50% del valor total de nuestras compras de origen japonés. Los artículos más importantes que compusieron este grupo fueron: máquinas de coser, porcelana labrada, terciopelo de algodón, anteojos, lámparas eléctricas y panas de algodón. También importantes por el monto alcanzado fueron las adquisiciones de bienes de inversión, tales como partes sueltas para bicicletas, aparatos científicos, herramientas de mano, cojinetes, refacciones para maquinaria y para máquinas de coser y algunos otros renglones más, necesarios para el desarrollo económico del país.